

## CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE EL PARQUE NACIONAL DE NAHUEL HUAPI (\*)

El Parque Nacional de Nahuel Huapi (Isla del Tigre), está situado en los territorios nacionales de Neuquén y Río Negro, entre los 40°30' y los 41°30' de latitud sur, y los 71° y 72° de longitud oeste, con una superficie de 785.000 hectáreas.

Fué creado bajo la presidencia de Hipólito Irigoyen, por decreto del 8 de abril de 1922, con el propósito, como expresan algunos de sus considerandos, de que no sólo es indispensable evitar la explotación destructiva de la riqueza forestal, sino también preservar en determinadas regiones los parajes de bellezas naturales, con su flora y fauna originaria; de que es indispensable, para la delimitación de este Parque, mantener los grandes contornos que ha fijado la propia naturaleza, conservando los lagos, las laderas que los circundan, las montañas, los ríos y los bosques vírgenes de esencias variadas.

### DECRETO DE CREACIÓN

Art. 1°— Declárase Parque Nacional del Sur la región cordillerana de los Territorios de Neuquén y del Río Negro, comprendiendo una extensión aproximada de tierra fiscal de 785.000 hectáreas, dentro de los siguientes límites: al Oeste, el deslinde internacional de la República de Chile, desde un punto al Norte del Paso del Cajón Negro y siguiendo al Este la línea que divide las aguas territoriales que caen a los lagos Hermoso y Meliquina, de la que caen a los lagos Villarino, Falkner y Filohuehuen. Desde allí seguir al Sudeste hasta las juntas que dan origen al río Calefú, y desde ese punto seguir hasta el Sur por el desfiladero oriental del río Traful, para cortar el río Limay en sus característicos saltos abajo de la junta del río Traful con el Limay. Correrá después la línea desde este salto del Limay por la cresta de la serranía que separa los arroyos, afluentes Sur del Limay superior, de los arroyos de la izquierda del río Pichileufú, hasta el cerro llamado en algunos mapas Cerro Carreras, y del que brota la naciente del río Chubut. Este Cerro Carreras, que constituirá el límite extremo de la línea del oriente, servirá de arranque a la otra línea de oriente

---

(\*) El presente trabajo son impresiones de viaje, ampliadas con bibliografía sobre el tema. Presenta una visión general de la zona.

a occidente hasta la junta del río Manso con el río Villegas. Desde aquí, cruzando esa junta de ríos, la línea pasará por la serranía que corre hasta el límite internacional, dividiendo el curso inferior del curso superior del mismo río Manso.

Art. 2º— Dentro de los límites del parque queda prohibido el corte de los árboles, la matanza de sus animales silvestres, la alteración de las corrientes de aguas y todo acto que pueda afectar la naturaleza de la región y los fines que tiene por objeto la reserva que se decreta. En determinadas circunstancias el Gobierno podrá acordar permisos sujetos a la reglamentación correspondiente.

Art. 3º— En caso de contravención se aplicarán las penas establecidas en el Artículo 7º del decreto reglamentario de explotación de bosques, del 4 de Octubre de 1906.

Art. 4º— Dentro del Parque Nacional no podrán hacerse concesiones para explotación industrial, y las picadas que deben abrirse en sus bosques, como igualmente las autorizaciones tendientes a estimular y facilitar el turismo, sólo podrán acordarse previo informe de la autoridad encargada de la vigilancia del parque y siempre que directa o indirectamente no afecte el propósito que se tiene en vista para su formación.

Art. 5º— Encomiéndase la vigilancia y dirección provisional del Parque Nacional del Sur al ingeniero geógrafo de la Dirección General de Tierras, don Emilio E. Frey, quien elevará al Ministerio de Agricultura el proyecto de reglamentación necesario para el cuidado y vigilancia del parque. Las autoridades de los Territorios del Río Negro y Neuquén le prestarán el concurso necesario para el desempeño de su cometido.

(Fdo.): *Irigoyen - H. Pueyrredón* (1)

Con el propósito de secundar la acción del gobierno, se formó inmediatamente después de la creación del Parque, y por iniciativa privada, la Comisión Pro-Parque Nacional del Sur, con misión principal de concentrar los esfuerzos para proteger la región y disponer los trabajos con miras a una mejor accesibilidad, facilitando así su penetración, conocimiento y, por lo tanto, su colonización.

Con posterioridad, por decreto del 14 de abril de 1924, esta Comisión fué reconocida oficialmente, por el gobierno que presidía el Dr. Marcelo T. de Alvear, y se le confió "la misión de proyectar una reglamentación general y un plan de las obras que convenga realizar en el mismo" (2).

La ley 12.103, del 9 de octubre de 1934, dictada bajo la presidencia del general Agustín P. Justo, le dió el verdadero carácter de Parque, y tomó el nombre que actualmente tiene "Parque Nacional de Nahuel Huapi".

(1) **El Parque Nacional del Sur**, en *Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos*, GÆA, Buenos Aires, 1926, II, Nº 2, 270-71.

(2) *Ibidem*, 272.

Por la misma, se crea la Dirección Nacional de Parques Nacionales dependiente del Ministerio de Agricultura, para la custodia y administración de los mismos. En ella, se fijan nuevamente los límites, que no difieren mayormente de los ya indicados.

El verdadero propulsor, el de la idea genial de su creación, fué el Pe-



1. - Vista del Lago Nahuel Huapi, desde la ruta N° 1.

rito Francisco P. Moreno. La idea surgió entre los años 1895 y 1903, como consecuencia de los estudios en la cuestión de límites con Chile, en la región comprendida desde el S. de Mendoza hasta Tierra del Fuego, por la Comisión de Límites que el Perito dirigía.

Francisco P. Moreno, con su infatigable labor, realizada en medio de mil dificultades, exponiendo a cada paso su vida, salvó para nuestro país esas bellezas de tan maravilloso conjunto, con bosques que trepan hasta las cimas, y llegan al borde mismo de las nieves eternas, o bajan hasta el nivel de los lagos, cubriendo además los valles que los glaciares formaron, valles escondidos entre los cerros donde las flores, frutillas y arbustos unidos a los pequeños riachos, con pronunciados y a veces suaves declives, con grandes y pequeños saltos, y cielos con rica variedad de colores y matices, dan al viajero una visión inolvidable.

Estas regiones fueron exploradas ya desde los siglos XVII y XVIII por misioneros jesuitas, entre los cuales merecen citarse, por su obra evangelizadora, Nicolás Mascardi (1690-1695); el padre Lagunas (Felipe Van der Meeren). Este último realizó en 1702 un viaje que podemos

calificar de memorable, desde Santiago a Nahuel Huapi, consiguiendo construir en 1704 un templo en las orillas del gran lago. En 1717 fué víctima de los indios, como lo fuera antes Nicolás Mascardi. Son dignos de destacarse también los padres Juan José Guillermo, Pedro Miguel Hoyo, Francisco Elguea, todos los cuales actuaron hasta 1717. Con posterioridad, vino a estas regiones el padre Francisco Menéndez (1791-1794), quien se distinguió, a más de su obra evangelizadora, por los trabajos realizados. Hace interesantes narraciones, en forma amena e instructiva, de todo lo que ve a su paso.

En el siglo XIX se destacan las exploraciones de Fonck, Hess y, particularmente, de Guillermo Cox (1862-1863) quien habría explorado el lago Nahuel Huapi, el río Limay y el Negro.

En 1875, anticipándose a las expediciones militares, Francisco P. Moreno efectuó meritorios trabajos en la zona. Publicó en 1896, el primer mapa de la región andina comprendida entre San Rafael y el lago Buenos Aires, que merece verdaderamente el nombre de tal. Dicho mapa iba acompañado de un texto donde explica las características de la zona. Se traza allí, por primera vez, la red hidrográfica de la zona andina. Esta carta sirvió de base para los trabajos de la Comisión de Límites y para las exploraciones posteriores.

En 1878 y 1883 tienen lugar las expediciones militares de Roque Villagas, de gran trascendencia para la región nombrada.

El 12 de diciembre de 1934 llega el primer tren a Bariloche. El ferrocarril dió a estas zonas el impulso que necesitaban, y su influjo continúa actuando en forma notoria.

#### ASPECTO FÍSICO

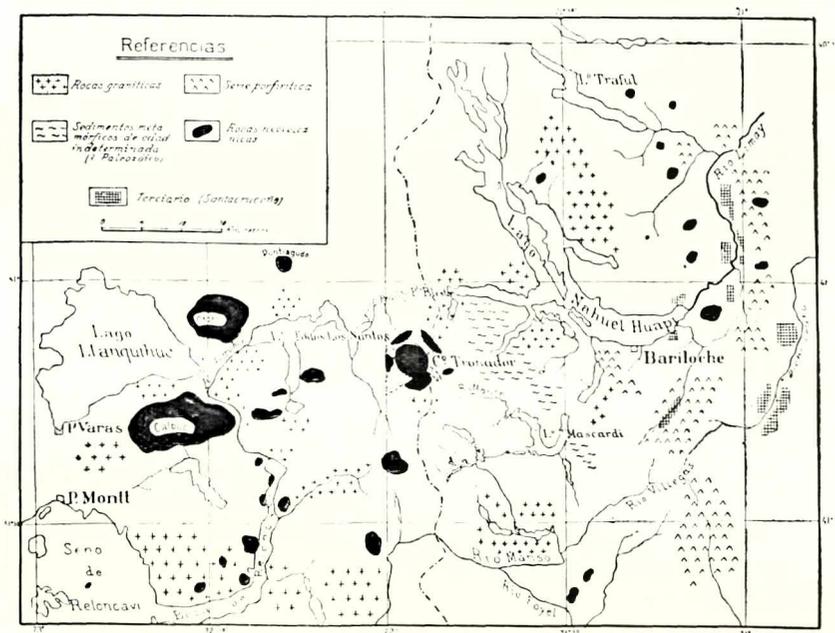
La característica actual de la región del Parque de Nahuel Huapi, es consecuencia, sobre todo, de su historia geológica. En particular la determinan los movimientos terciarios. Los agentes de erosión, especialmente la acción glaciaria, la modelaron. Esta acción puede verificarse en la región de los fiordos del N. y del O. del gran lago, con sus valles en forma de U, en la región de Puerto Blest, en el camino de este puerto a Peulla, primera población chilena de cierta importancia que encuentra el viajero, cuando se dirige por el paso Pérez Rosales a Chile, situado a la escasa altura de 1010 metros, que se atraviesa imperceptiblemente en medio de la exuberante vegetación. Dos troncos de árboles caídos a manera de barrera en el camino, señalan el límite internacional. A poca distancia encontramos el hito fronterizo.

Al parecer, y siguiendo los estudios practicados por Werhli, en la región comprendida entre los 40° y 41° de latitud sur, el gran lago estaba unido al Mascardi y Gutiérrez como formando uno solo de gran extensión. El lago Gutiérrez es el que está a mayor altura sobre el nivel del mar (800 m.), siguiéndole luego el Mascardi (798 m.) y el Nahuel Huapi (767 m.). Por entonces, el desagüe de esta gran cuenca lacustre se situaba más al S. que el actual río Limay. Los movimientos recientes le dieron la configuración que ahora presenta.

Según el perfil levantado por Wehrli en la latitud citada, las características físicas del terreno del gran lago, se distinguen netamente de las ubicadas al N. y al S. del mismo. Así lo corroboran los estudios realizados por Burckhardt en Bío-Bío, Las Lajas.

Presenta la región, como característica principal, "un rasgo singular y único: la preponderancia de rocas ígneas, quedando reducidos los sedimentos a unas fajas relativamente angostas".

Estas regiones, según expresa Windhausen, han permanecido fuera de los límites de las invasiones marinas del jurásico y cretácico provenientes del Pacífico, ya que los estudios así lo determinan y confirman la suposición de que los mares Pacíficos en dichas épocas tenían su borde más al norte y



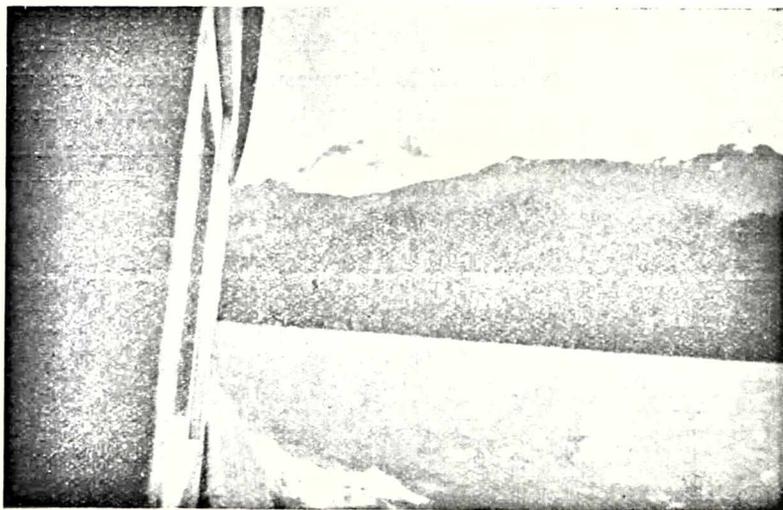
Bosquejo geológico de la zona cordillerana en la latitud del 41° S. (Según datos contenidos en los trabajos de WEHRLI, QUENSEL, STEFFEN, HOSSEUS y otros).

que sólo en el terciario medio sufrió una ligera ingresión marina, pero del lado atlántico (3). No forma parte del geosinclinal andino.

Se expresa que la región de los lagos es el epicentro de la soldadura de diferentes elementos estructurales. Al S. de la misma vuelve a presentarse la acción de las invasiones marinas de los períodos anteriormente nombrados.

El mapa que acompaña este trabajo, publicado por Windhausen en el trabajo citado, es un bosquejo geológico de la zona cordillerana en la latitud 41° S., según datos contenidos en los trabajos de Wehrli, Quensel, Steffen, Hosseus y otros. Se señalan en el mismo las principales características geológicas de la zona.

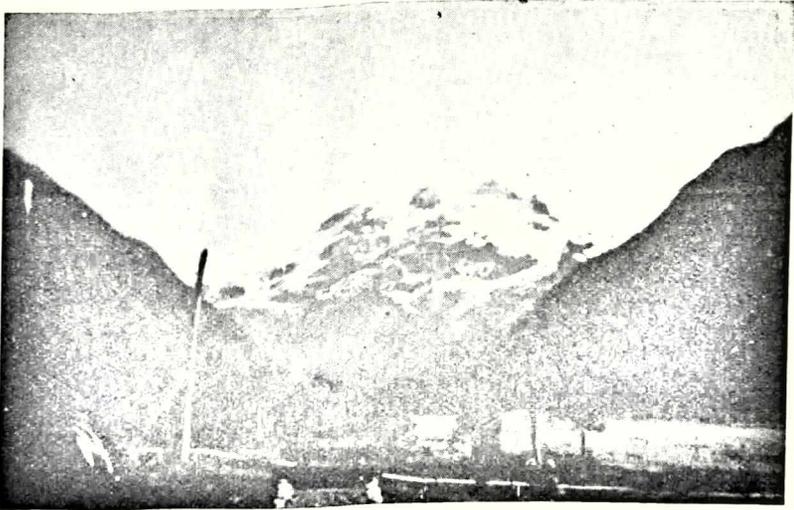
Los picos y cerros más conocidos del Parque son los siguientes: el Tronador, clasificado como un gran volcán antiguo de basalto, que reposa sobre un macizo de granito. Es el más elevado de todos. Su pico Anón tiene una altura de 3.470 m. Se le puede observar desde casi toda la zona del Parque.



2. - El Tronador desde Laguna Frías

Se intentó ascenderlo en 1862 por primera vez. En 1934 encontraron la muerte dos italianos barridos por una tormenta de nieve. En el mismo año Hermann Claussen consiguió llegar a la cima. El primer argentino en ascenderlo fué Emiliano Huerta en 1938.

(3) WINDHAUSEN, Anselmo, Rasgos geológicos y morfológicos de la región del Lago Nahuel Huapi, en *Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos*, GEA, II, Nº 2, 274.



3. - El Tronador desde Chile. El pico del centro señala el límite internacional.



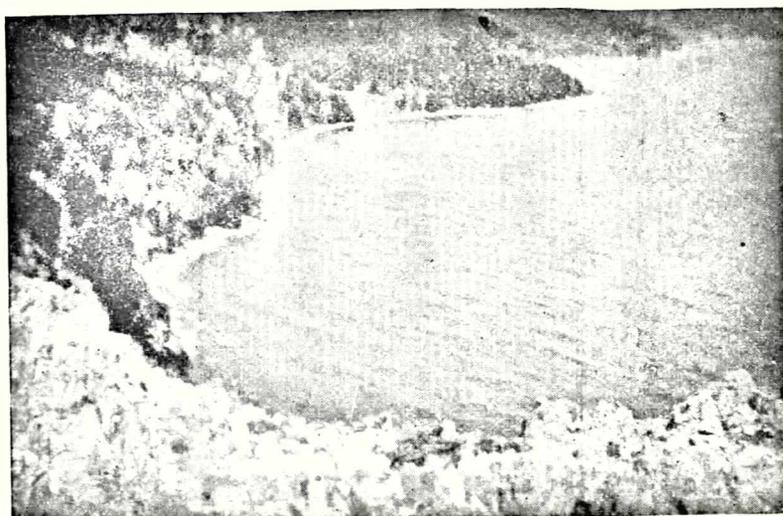
4. - Arroyo de las Cascadas (Cerro Catedral).

El cerro Catedral es el que sigue en altura (2.402 m.). Luego entre otros, el Bonete (2.350 m.).

Entre los principales lagos que se encuentran, de incomparable belleza, considerados en sus aspectos naturales superiores a los famosos de Suiza, tenemos: el Nahuel Huapi, de 53.000 hectáreas; el Triful, de 7.300 hec-



5. - El Lago Nahuel Huapi, desde la ruta N<sup>o</sup> 1.



6. - Lago Traful, visto desde el Mirador.

táreas; el Mascardi, de 4.300 hectáreas, el Espejo, el Correntoso, el Gutiérrez. Entre los miradores ubicados en las cimas de los cerros se encuentra El Mirador del Cerro Otto (1.505 m.) desde donde se puede apreciar en casi toda su magnitud el Lago Nahuel Huapi.

## SUELOS

Encontramos en la región del Parque de Nahuel Huapi, una rica variedad de suelos, consecuencia de su constitución geológica, del relieve y del clima. Se observan “desde sustratos primitivos de carácter rocoso hasta suelos profundos de aluviones, depósitos lacustres y morénicos y suelos anegadizos de mallines” (4).

En su mayor parte son suelos francamente arenosos, de textura gruesa, muy permeables, con escasez de cal y ácido fosfórico y a veces de nitrógeno. Por su característica éstos se desecan rápidamente en sus capas superiores, sobre todo, bajo la acción del sol y del viento, tan frecuente y constante especialmente en verano. Su origen debemos buscarlo en la desagregación de rocas graníticas y gnésicas, que lo constituyen en su mayor parte. Suelen componerlo también ciertas cantidades de cenizas volcánicas.

La cubierta mineral del suelo suele descansar sobre cenizas volcánicas bastante profundas, reduciendo al mínimo el poder absorbente y la capilaridad del suelo, que es fácilmente lavable y pierde enseguida su fertilidad, ya que el agua pluvial con materias nutritivas disueltas desciende sin poder volver a la superficie, y sólo la alcanzan las raíces más profundas (5). Por tal circunstancia se suele llamar a estos suelos “forestales” porque las raíces profundas son las que mejores se alimentan.

Para la agricultura, a causa del agotamiento rápido de las tierras labradas, se aconseja que los cultivos se realicen con períodos de descanso, para darles el tiempo suficiente a que los suelos recuperen su fertilidad.

Estas características del suelo acompañadas con las del clima, provocan dificultades, a veces insalvables, para los cultivos forestales y los trabajos de aclimatación.

## CLIMA

La región del Lago de Nahuel Huapi goza de un clima que podemos considerar moderado, a pesar de registrarse amplitudes térmicas muy marcadas, propias en general de esas latitudes. Tanto es así que las temperaturas medias de verano e invierno son de 13°5 y de 3°1 respectivamente. El mes más cálido es enero, con una temperatura media de 14°4, con una máxima absoluta 35°3 y una mínima de 0°. El mes más frío es julio con una temperatura media de 2°9 y una mínima absoluta de -14°.

Las precipitaciones en la región sur van en el sentido de los meridianos.

---

(4) KOUTCHÉ, V., *Boletín forestal de la Dirección de Parques Nacionales*, Buenos Aires, 1942.

(5) *Ibidem*.

A medida que nos apartamos del Océano Pacífico, donde soplan los vientos húmedos, las mismas disminuyen. San Carlos de Bariloche tiene un promedio de 1100 a 1200 mm. anuales y Puerto Blest, frente a Chile, 2500 mm. anuales.

Los meses de mayor precipitación de San Carlos de Bariloche según promedio de 15 años son: mayo, junio y julio, época inapropiada para la vegetación, o mejor dicho, para el período vegetativo, que se realiza desde septiembre a marzo, que es cuando la misma necesita mayor cantidad de lluvias. En el segundo período llega a marcar el pluviómetro apenas 390 mm. Pareciera que esta cantidad fuese suficiente; pero la acción del viento unida a la del sol y a las características del suelo, la hacen insuficiente, ya que las lluvias tienen que ser bastante intensas para ejercer una acción favorable.

Predominan en la región los vientos del NO., O. y SO. Otoño es la estación menos ventosa.

#### FITOGEOGRAFÍA

Los límites del Parque Nacional, siguiendo el concepto de Hosseus (6), corresponden a la delimitación natural de una entidad botánica que abarca, dentro de sus latitudes, todos los elementos fitogeográficos de importancia. Forma parte de los bosques antartándicos, con formaciones muchas veces impenetrables, con helechos, lianas, sobre todo cuando se trata de penetrar en su interior. Las formaciones se hacen tupidas cuando se avanza hacia el oeste como en Puerto Blest, Laguna Fría, es decir, a medida que nos acercamos a Chile.

La variedad del cuadro vegetal, formado sobre todo de cipreses, coihues, lengas, alerces, ñires, como también arrayanes, radales, palosantos, está basada según Hosseus, en la existencia de rocas graníticas, en las montañas, entre el lago Mascardi, Nahuel Huapi, y Traful; de gneis en los altos del río Nirihuao, de rocas basálticas en el valle del río Guyin Manzano y en la meseta situada al N. del Lago Traful, de lavas basálticas en las alturas arriba del Puerto Manzano (Cerro Bellavista), de tobas andesíticas cerca de San Carlos de Bariloche y de la Playa Bonita y de tobas porfíricas en el valle del río Nirihuao.

Teniendo en cuenta el clima y, dentro de sus elementos, las precipitaciones en primer lugar, podemos considerar dos zonas: la occidental o lluviosa y la oriental de menor precipitación. La línea divisoria corre aproximadamente por la costa E. del Lago Espejo, península de Quetrihué, región

---

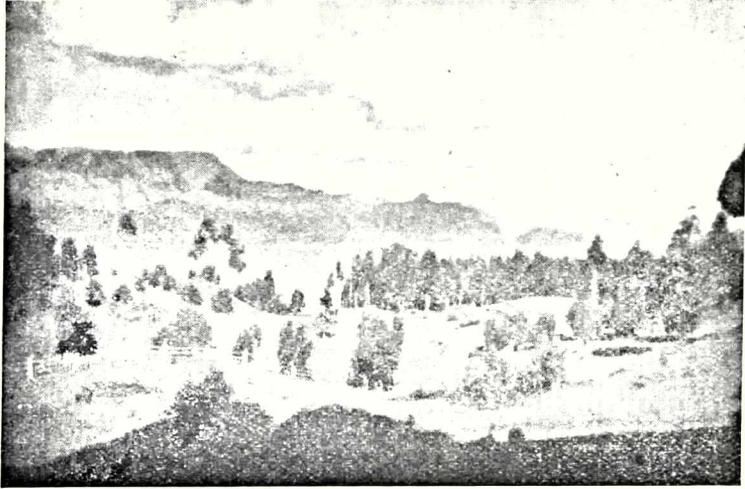
(6) HOSSEUS, C. C., *Rasgos fitogeográficos de la región del Lago Nahuel Huapi*, en *Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos*, G/EA, Buenos Aires, 1926, 11, Nº 2, 286 - 301.



7. - Bosques en el camino Bariloche-Tronador

N. del Lago Nahuel Huapi, Brazo de la Tristeza, E. del Lago Mascaridi y O. del Lago San Martín. Debemos anotar una vez más que a medida que nos acercamos a la frontera internacional la vegetación se hace más tupida por la mayor cantidad de lluvias.

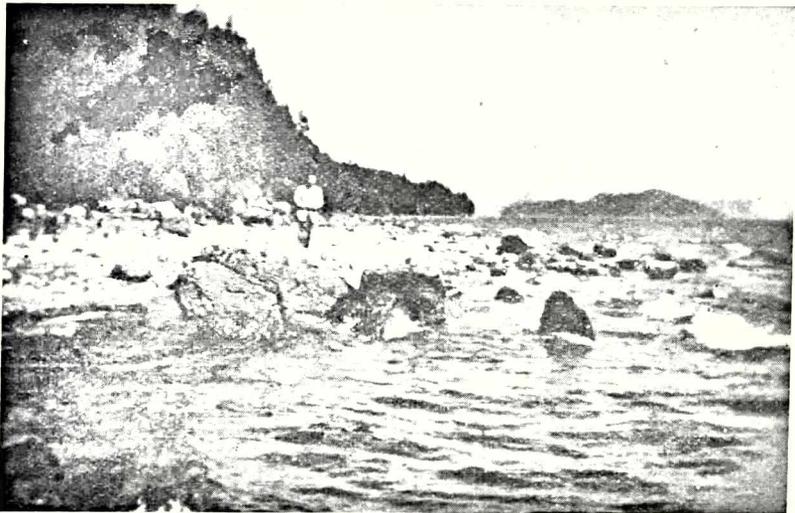
En la zona situada al O. de esta línea, abundan los bosques de coihues, muchas veces mezclados con alerces, o alerces mezclados con mañiús o puros



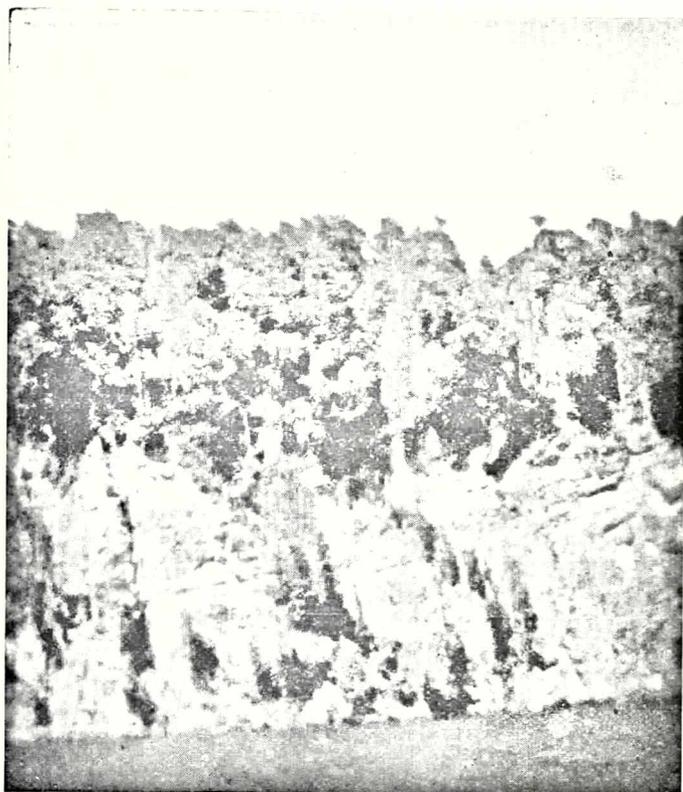
8. - Cipreses en la región del Lago Trafal.

de ñires y, en las partes más elevadas, la lenga. Existen también palosantos, siete camisas, saucos del diablo, arrayanes, etc.

En la zona E. encontramos grandes formaciones de cipreses, mezclados muchas veces con coihues, masas de coihues, ñires, también arrayanes, aun-



9. - El bosque en las orillas del lago.



10. - Vegetación en las márgenes del Nahuel Huapi.

que en mucho menor cantidad. También se encuentra el radial, el palosanto, la caña colihue o coligüe.

Resulta interesante observar que la vegetación, aun en costas escarpadas, llega hasta los bordes mismos de los lagos.

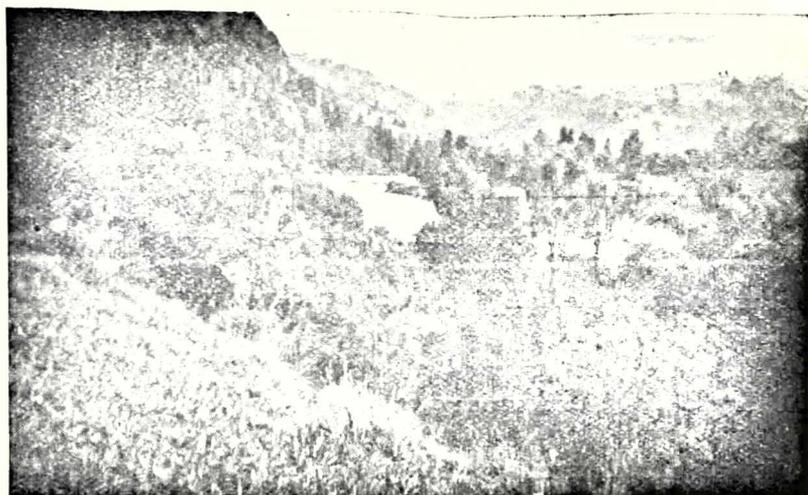
#### CARACTERÍSTICA DE LOS ÁRBOLES MÁS COMUNES

El ciprés (*Libocedrus Chilensis*), de follaje verdinegro, llega a tener hasta 25 metros de altura. Habita en las zonas secas y se extiende hacia el E. Se desarrolla mejor en los faldeos de los cerros con suelos ricos en humus y frescos.

El alerce (*Fitzroya Patagónica*), de corteza color gris rojizo. Prefiere los lugares pantanosos, mallines, denominación indígena. De crecimiento lento, se expresa que para alcanzar el diámetro de un metro, necesita mil



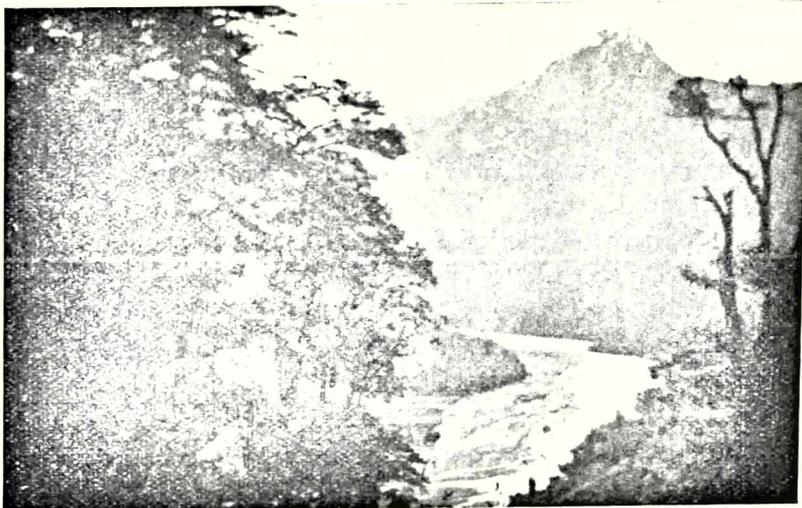
11. - Villa Traful. Bosque de cipreses



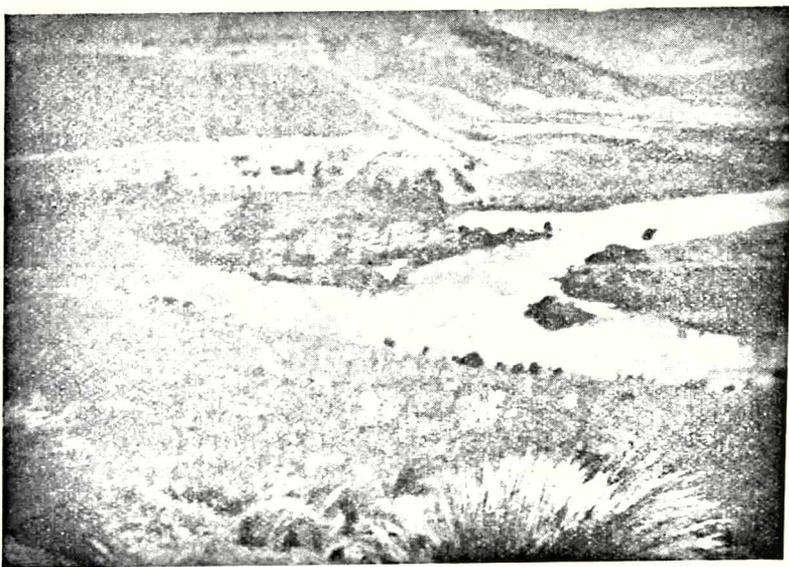
12. - Río Limay, a pocos kilómetros de su nacimiento.

años. Su área es reducida: desde el O. hasta el brazo Tristeza, se los encuentra desde los 700 a 800 m. sobre el nivel del mar. Su madera es muy dura, no posee nudos y tiene la propiedad de no retorcerse con la humedad.

El *Mañiu* hembra, de hojas más bien pequeñas, abunda en las regiones de mayores precipitaciones.



13. - Otra vista del mismo río



14. - Anfiteatro del Limay, a corta distancia de su nacimiento.

Cedro y Ciprés de las Guaitecas, se encuentran en menor cantidad.  
Llegan hasta Tierra del Fuego.  
Coihue (*Nothofagus Dombeyi*). Llega a tener 30 metros de altura.

Crece sobre todo en los lugares húmedos. Tiene nudos en los troncos y ramas, que deben su formación a un hongo parásito llamado Llao Llao.

Lenga (*Notofagus Pumillo*), crece desde los 1.200 m. sobre el nivel del mar hasta el límite de vegetación, en donde adopta una forma achaparrada a causa de los vientos y de las nieves. De hojas caducas.

Ñire, crece en la parte baja de los bosques, especialmente a orillas de los ríos y arroyos.

Arrayán, llamado Quetri por los indígenas. Se distingue de inmediato por el color rojizo de su corteza, que es fría al tacto. Crece en las partes más húmedas: en Bahía López, Quetrihué, Isla Victoria, Puerto Blest.

Merece citarse también el Radal, el Maiten, el Canelo y otros de menor importancia.

Los trabajos de estudio de todas estas riquezas están a cargo de la estación forestal, quien procura restaurar y mejorar las porciones desfiguradas y arruinadas del Parque.

Tales son las características fundamentales del Parque Nacional de Nahuel Huapi (Isla del Tigre) que consta de una red caminera de más de 600 kilómetros, que recorre los puntos más diversos del mismo, mostrando en toda su magnitud las bellezas que posee.

Prof. OSVALDO INCHAUSPE

Fotografías del autor.